

Matutina para Mujeres | SÃ¡bado 23 de Marzo de 2024 | SÃ© el tipo de persona que quisieras conocer

DescripciÃ³n



SÃ© el tipo de persona que quisieras conocer

â??El amor al prÃ³jimo es la principal forma de bondadâ?•**Gustave Flaubert**

Juan, el leÃ±ador, decidiÃ³ comprarse una sierra elÃ©ctrica para que su trabajo fuera mÃ¡s productivo. Una maÃ±ana, mientras talaba Ã¡rboles con su nueva sierra elÃ©ctrica, el aullido de un lobo lo distrajo, y se hiriÃ³ de gravedad en las dos piernas. Los mÃ©dicos no pudieron hacer nada para salvÃ¡rselas: Juan quedÃ³ confinado a una silla de ruedas. Cuando sus familiares se dieron cuenta de que estaba deprimido, le aconsejaron ir al psicÃ³logo.

Tras cinco minutos de charla con Juan, el psicÃ³logo creyÃ³ que su depresiÃ³n se debÃ­a a la pÃ©rdida de sus extremidades; fue grande su sorpresa cuando escuchÃ³:

â??No es eso lo que me deprime, lo que me deprime es el cambio de trato que estoy recibiendo ahora de mis amigos. Antes me venÃ­an a buscar para salir a pasear, pero ya no lo hacen; los viernes Ã¡bamos a nadar al rÃ­o, pero ya no me llevan; ninguno me ha vuelto a llamar para hacer nada juntos.

â??Pero no han dejado de invitarte por desamor o rechazo â??tratÃ³ de explicarle el psicÃ³logoâ??. Sino porque la realidad ha cambiado. Te guste o no, ya no puedes ser la persona que ellos elijan para compartir ciertas actividades. TÃº ahora debes buscar personas con tu misma dificultad para hacer todas esas actividades que sÃ­ puedes hacer y no quieres dejar de disfrutar. Necesitas nuevos pares con quienes compartir las nuevas experiencias de tu vida.

â??Personas con tu misma dificultadâ?! Nuevos pares con quienes compartirâ?•, se iba repitiendo Juan de camino a casa, para buscar la sierra elÃ©ctrica. Planeaba cortarles las piernas a sus amigos, para fabricarse nuevos pares.³⁴

Ã¡Fabricarse nuevos pares! QuÃ© tentaciÃ³n, Ã¡ verdad? Ã¡ Te imaginas que se pudiera cambiar a los demÃ¡s conforme a nuestras necesidades y preferencias? Esa tentaciÃ³n no se genera en un vacÃ­o, sino en la tristeza que nos produce dÃ­a a dÃ­a la distancia, la frialdad, la falta de cortesÃ­a o la doble cara de los otros. Olvidamos que nosotros somos los otros de los otros (tambiÃ©n generamos tristezas ajenas) y que la bondad y la compasiÃ³n tampoco se generan en el vacÃ­o, sino en el contacto diario con otros seres humanos.

Dice Mateo 7:12: â??Traten a los demÃ¡s como ustedes quieren ser tratados, porque eso nos enseÃ±a la Bibliaâ?•. La Biblia nos dice que no se trata de cambiar a los demÃ¡s, sino de aceptarlos como son y tratarlos como quisiÃ©ramos ser tratados. En esa actitud estÃ¡ toda esperanza de cambio en el otro. Lo que pasa es que hay lecciones que, aunque sean gratis, nos cuesta aprender.

â??Aceptaos los unos a los otros, como tambiÃ©n Cristo nos aceptÃ³ para gloria de Diosâ?• (Rom. 15:7, LBLA).

34 Jorge Bucay, *Cuentos para pensar* (MÃ©xico D. F.: Océano, 2009), pp. 47-49.